

El Museo Nacional de las Culturas del Mundo reflexiona sobre el contexto histórico del conflicto entre Israel y Palestina

- Un Estado unificado daría pie a una resolución pacífica para ambas partes: historiador Ilan Pappé
- Se llevó a cabo un conversatorio virtual, con el tema “Guerra y genocidio”

Con el objetivo de analizar y reflexionar sobre el contexto histórico del conflicto entre Israel y Palestina, el [Museo Nacional de las Culturas del Mundo](#) (MNCM) realizó un conversatorio virtual con la participación del historiador de la Universidad de Exeter, en Reino Unido, Ilan Pappé, quien fue entrevistado por el profesor de lengua y literatura de El Colegio de México, Shadi Rahana, sobre el tema “[Guerra y genocidio](#)”, a casi un año de haber comenzado los ataques.

La sesión, organizada por la Secretaría de Cultura federal, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), fue presentada por la titular del MNCM, Alejandra Gómez Colorado, a través del canal de [YouTube](#) del espacio museístico.

Al ahondar en las raíces que originaron la disputa entre Palestina e Israel, la cual se agudizó en 1948, cuando comenzó la colonización del territorio palestino, el historiador israelí Ilan Pappé anotó que el sionismo, como cualquier otra forma de racismo, no debería ser la expresión dominante en ninguna sociedad.

“Se trata de un colonialismo largo y feroz”, en el que el objetivo principal del gobierno dominante fue la expulsión de los nativos, a través de la migración forzada y de la limpieza étnica, explicó.

La finalidad del movimiento sionista, expuso el también escritor, era crear un Estado judío que respondiera al antisemitismo, por lo que, a finales de la década de los 40, con ayuda del gobierno británico, Israel conquistó 78 por ciento del territorio palestino.

En este contexto, resaltó, “lo que ocurrió en 2023 fue que la resistencia palestina pasó a un nivel distinto de acción”, que buscaba romper la opresión, la cual empeoró desde que, en 2022, Israel eligió un gobierno extremista.

Los cambios demográficos drásticos no pueden realizarse en tiempos de paz, aseveró el historiador al referir que los colonizadores requieren un ambiente caótico o de guerra para imponer la estructura social que les convenga.

Si se analizan los eventos recientes en dicha región, agregó Ilan Pappé, la primera etapa de esta transformación se puede observar en la manera en que Israel utiliza el ataque cometido por Hamás, el 7 de octubre de 2023, para cometer un genocidio contra la población civil palestina.

La segunda fase, abundó, es crear una realidad caótica en Cisjordania para iniciar una limpieza étnica que les permita ocupar dicho territorio; y la tercera y última, es expulsar a los palestinos de Israel.

La mayoría de las personas, dijo, desconoce que la Franja de Gaza no existía antes de 1948; el 70 por ciento de los gazatíes son refugiados de ese desplazamiento.

Si la historia nos ha enseñado algo, puntualizó, un cese al fuego en Gaza y un intercambio de prisioneros es un buen primer paso para evitar una guerra regional, la cual puede convertirse en un conflicto de escala mundial.

“Todos los palestinos están afectados por Israel, pero la comunidad que más ha sufrido es Gaza”, el corazón de la resistencia palestina, añadió Pappé al considerar que se requiere del apoyo internacional para detener, “lo que llamo, un genocidio incremental”.

El historiador comentó que una manera pacífica de terminar con el conflicto armado es que ambas partes acepten responsabilidad, para entonces dialogar y llegar a una resolución que beneficie a todos por igual.

“Me gusta la idea de un único Estado democrático, esto cambiaría el juego por completo y obligaría a la comunidad internacional a actuar diferente, a tomar acciones basadas en la democracia y no en el *apartheid*”, aseveró.

Es por ello, finalizó, no hay que hablar del ‘día después’ sino del ‘día antes’, del contexto histórico, y recordar que, en el pasado, judíos y musulmanes vivían en armonía.

La conferencia fue atendida por estudiantes y académicos de instituciones educativas, como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana, así como por integrantes del Colectivo Mora Alto al Genocidio en Palestina.